

# Han Nefkens, un Médicis para el siglo XXI

No colecciona, comparte. El impulsor de la Fundación ArtAids ha dedicado su vida al arte: lo compra para cederlo a museos de todo el mundo (actualmente tiene un fondo de 450 obras circulando internacionalmente). Un mecenas contemporáneo. Por **Vanessa Graell**

Han Nefkens se define a sí mismo como un «activista» del arte. Porque está lejos de ajustarse a la definición estricta de coleccionista. Ni mucho menos se enmarca en la figura de marchante, ni tampoco en la de representante, aunque a veces actúa de enlace entre museos y artistas. Nefkens es un atípico mecenas holandés (nació en Rotterdam en 1954) que ha hecho del arte su vida. Porque el arte también es cuestión de vida. En su larga lucha contra el VIH –le detectaron los anticuerpos en 1987–, Nefkens ha encontrado una forma de trascender y dejar su huella ayudando a artistas de todas nacionalidades y colores.

«La figura del coleccionista se asocia a alguien que quiere poseer y acumular. Yo trato de hacer todo lo opuesto. Aquellas obras que me tocan, me emocionan y considero que valen la pena las saco fuera para compartirlas con el mundo. Al fin y al cabo, la creación es del mundo para el mundo. Es algo que te enriquece también a ti. ¿Qué harías si tienes un pastel enorme de chocolate? Sí, te lo puedes comer todo tú solo, pero es más divertido compartirlo», así resume Nefkens su filosofía vital. Este holandés errante se ha recorrido medio globo (estudió en Francia y Estados Unidos) y vivió en México más de 10 años hasta instalarse en Barcelona.

Pero Nefkens no se ha limitado a montar la típica fundación (que sí, la tiene: ArtAids, que fundó en 2001 para concienciar a la gente de la problemática del Sida a través del arte; «se trata de llamar la atención, decir que el VIH aún existe y de no excluir a los que vivimos con él», señala), sino que emplea sus recursos económicos en tejer toda una red internacional de apoyo a creadores, no importa que sean emergentes o ya estén consolidados.

Desde hace dos años, Nefkens vive en Barcelona y ha hecho de la ciudad una de sus principales bases de operaciones. La editorial Alfabetica acaba de traducir su autobiografía *Tiempo prestado*, la Fundación Miró expondrá en junio trabajos de 16 artistas de su fundación Art Aids (que tiene sede en Amsterdam, Bangkok y Barcelona) y ya anda en conversaciones con el Macha para apoyar una presentación de la artista iraní Natacha Sadr en La Capella. Eso sin contar con la H+F Collection (la H es por Han y la F por Felipe, su compañero sentimental), que ya cuenta con 450 obras de artistas como Tony Oursler, Bill Viola o Olafur Eliasson. Esa colección



SANTI COGOLLUDO

(que Ignasi Aballí fotografió para exponerla en Foto Colectania) está repartida por distintos museos del mundo, ya sea en préstamo o donación.

La culpa de todo la tuvo Pipilotti Rist, esa artista suiza que se cambió el nombre para parecerse más a Pippi Langstrump y cuya obra es una explosión pop de color, un universo psicodélico en el que uno se puede perder fácilmente. Y eso le sucedió a Nefkens en París, en la exposición *Remake of a weekend*, en un lejano 1999, cuando ni siquiera se imaginaba con una colección. «Rist despertó mi curiosidad. Su obra me absorbió.

‘Yo quiero hacer algo en este mundo’, me dije. Y empecé a contactar con gente de galerías, directores de museos y artistas», recuerda.

Apenas unos meses después, Nefkens ya hacía una aportación al Central Museum de Utrecht, precisamente, una obra de Pipilotti. Cuando la Fundación Miró la premió el año pasado, Nefkens también donó una obra suya, *Doble luz*, al museo barcelonés. «Barcelona tiene un circuito artístico muy interesante, pero su punto débil está en que no hay una cultura de coleccionismo y mecenazgo activa». Pero el vino y llenó ese hueco.

El holandés Han Nefkens, un mecenas moderno, se ha establecido en Barcelona.

## Literatura ‘prestada’

«Carraspeo incómodo cada vez que mi hermana pequeña me cuenta que no la reconocía cuando me visitaba en el hospital (...) sé lo especial que resulta ser uno de los pocos que han vuelto de ese largo viaje a un país salvaje y desconocido».

Han Nefkens también es escritor. Y Alfabetica acaba de editar su obra más personal, *Tiempo prestado*, en la que relata su larga batalla contra el VIH y cómo superó la afasia (tuvo que aprender de nuevo a leer, escribir o caminar). Aunque en Holanda ha publicado varios libros, *Tiempo prestado* es el primero que ve la luz en España, un volumen que ha escrito con brutal y sobria sinceridad, transitando por terrenos poéticos. De mano de Alfabetica, Nefkens salta al mecenazgo literario *prestando tiempo* a un escritor con una beca que le permita escribir un libro durante un año.



Obras de los artistas de ArtAids: Elmgreen & Dragse, Shirana Shabazi, Otto Berchem y David Goldblatt.